LEONARDO LUMBRERAS

NUEVA YORK. DIGNIFICAR LO COTIDIANO

LEONARDO LUMBRERAS

NUEVA YORK. DIGNIFICAR LO COTIDIANO

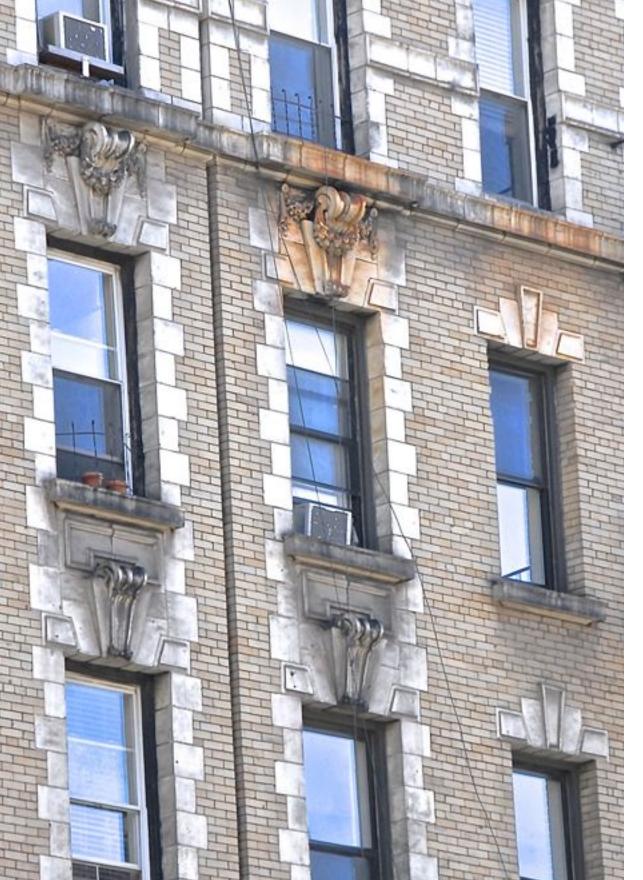
Del 20 de Febrero al 27 de Marzo de 2013



HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45 galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com

NUEVA YORK

Dignificar lo cotidiano



"Quería una fotografía que no dijera todo de ella en seguida, que no se entregara. Pero eso siempre es arriesgado por el temor de que, al tratar de conseguir demasiado, puede que no consigas nada"

> Joel Meyerowitz 1938 Fotógrafo nacido en el Bronx (New York)

Tres años después de la última vez que expuse en este mismo espacio, me presento de nuevo con una muestra monográfica sobre Nueva York.

Cuando uno se plantea hacer una nueva exposición, resulta difícil elegir el tema apropiado, y más en mi caso, tanto por mi condición de fotógrafo cazador al vuelo, como por mi impenitente atracción hacia la dispersión de temas; ello me inclina, habitualmente, a presentar más de una temática en mis exposiciones, aunque en todas ellas aparezca siempre un hilo conductor entre las obras expuestas. Es decir, desunión sólo en la apariencia pero unidad en el contenido. Intentado ser fiel a mi mismo, he perseguido en esta muestra que las fotos parezcan dispersas al alejarlas de lo más conocido de la ciudad, huyendo, en la medida de lo posible, del manoseado reportaje turístico. Conseguir, en definitiva, que cada una de las obras puedan contemplarse como piezas sueltas, pero todas ellas enlazadas por un claro vínculo: la ciudad de Nueva York. Y por supuesto, dejando patente que mi objetivo primordial, y a la vez el más difícil, es lograr capturar en cada foto la magia del instante.

Las obras que presento en esta ocasión son fruto de una selección de entre los centenares de imágenes captadas durante un mes de trabajo fotográfico en Nueva York. Esta metrópoli es un inmenso escaparate donde poder plasmar multitud de personajes de todo tipo y condición, no obstante lo cual, para la presente muestra he querido prescindir de todo aquello que nos pudiera acercar a escenarios de dureza, desarraigo o miseria, negándome a mostrar fotografías de individuos más o menos problemáticos: alcohólicos, vagabundos, drogadictos, gentes en actitudes grotescas y provocativas, seres marginales en definitiva. Asimismo, de todos aquellos que hacen de la ostentación y del lujo su modo de vida, algo muy común

en algunas zonas de esta ciudad, así como de los miles de exhibicionistas de cualquier tipo que tanto abundan por sus calles.

Nueva York da para eso y mucho más y todo ello sin necesidad de acudir a barrios deprimidos como El Bronx o a ciertas zonas de Harlem, por poner un ejemplo. La posibilidad de retratar gentes de lo más variopinto en cualquier parte de la ciudad resulta incuestionable. Aunque capturé muchísimas imágenes de éste tipo durante mi estancia, entendí que esta vez no era oportuno mostrarlo. Atravesamos tiempos en los que por desgracia, la crispación, el desaliento y la falta de esperanza conviven con nosotros diariamente y ello me ha cambiado el pensamiento para la presente exhibición. Así que por las razones ahora expuestas he elegido enseñar lo que hoy muestro en la galería. ¡Una ciudad viva y luminosa! El día que los malos tiempos acaben, y espero que sea cuanto antes, será el momento de retomar nuevamente, si lo considero oportuno, mis otras facetas de fotógrafo.

Es por ello que en esta exposición, las pocas fotos en las que aparecen seres humanos están tratadas con gran respeto y total dignidad, y es así como pretendo que se vean. Por otro lado, he querido que el color sea el protagonista en la mayoría de las fotos, quizás en un intento de atraer al espectador a viajar con cada instantánea, a introducirse en ellas, a soñar. Es posible que los lugares fotografiados no sean los más llamativos de la ciudad, pero para mí tienen tanto interés como otros muchos que me fascinaron, y es esa sensación la que deseo transmitir al espectador.

Me gustaría que quienes visiten la exposición sientan que todas y cada una de las secuencias mostradas pertenecen a la ciudad de Nueva York, aunque, a primera vista, en muchas de ellas no alcancen a identificar alguno de los elementos que lo caracterizan. ¡Pero los hay! Simplemente busquen en las fotos lugares de la ciudad reconocidos por todos. El Empire State en la fotografía de los jugadores de béisbol, las figuras de yeso blanco del escultor pop George Segal entre los asistentes a la ceremonia en Cristopher Park, la arena de la playa en Coney Island en el baile nocturno protagonizado por unos hispanos un domingo por la noche, o el gran cariño que los neoyorquinos sienten por sus mascotas, protagonista de una de mis instantáneas, en la que la bolsa que se encuentra a su lado delata el lugar donde se realizó la fotografía.



He tratado, por tanto, que cada foto sacada en algún lugar del Nueva York en la que aparecen personas, sea reconocible, pero no de una manera clara, ya que doy prioridad a la escena. Y que aquellos otros rincones menos conocidos, puedan serlo a partir de ahora, sencillamente porque les atraiga el lugar, a veces alejado de los circuitos turísticos de la ciudad, pero fácilmente cercanos gracias al excelente servicio de metro, autobús u otros medios de transporte que posee la metrópoli. He buscado primar el tema sobre el lugar, pero reconociendo que sin el lugar no hubiese sido posible lograr el tema.

¿Cómo encontrar el otoño en las pistas del US Open sin desplazarnos a Flushing Meadows? Reconozco que lo busqué con anterioridad en los árboles de Central Park, pero éste aún no había llegado y, sin embargo, estaba naciendo en el barrio de Queens, y pude atraparlo. En la foto del atardecer en Brooklyn, el sol quiso dignificar una zona en apariencia humilde, fotográficamente hablando, si la comparamos con otras calles y edificios de la ciudad, y logró por un instante que la escena se convirtiera en la chica guapa del baile. Sólo tuve que hacer clic con la cámara y el instante mágico quedó atrapado.

Por obvio que parezca, hay que saber mirar para poder ver, y así fue como obtuve la foto del barco atracando en el muelle del río Hudson. Rara vez he visto una imagen de este tema en los libros o exposiciones sobre Nueva

York. Desconozco la razón de esta omisión, ya que yo la veo tan representativa de la ciudad como cualquier otra foto sobre la misma. Además, los grandes barcos de viajeros siempre han estado unidos a la historia de la ciudad. Antes llegaban con miles de emigrantes en busca de la supervivencia, ahora cargados de turistas en cruceros de lujo.

Nueva York siempre tiene muchas sorpresas que mostrarnos, y algunas muy llamativas, como lo fue sin duda la mañana del 29 de octubre en el que la nieve se apoderó de la ciudad. Hacía 160 años, los mismos que se llevan contabilizando esta estadística meteorológica, que no nevaba en el mes de octubre en la isla de Manhattan y creo que tan sorprendido como yo, si no más, se encontraba el policía con cara de indeciso parado en la 5^a avenida, muy cerca de Central Park. Quizás sea excesivo decir que todos los que captamos el evento ese día realizamos una foto histórica, pero claramente fue lo más parecido a ello. Para un fotógrafo cazador al vuelo, es decisivo tener la suerte de estar en el lugar de la noticia en el momento oportuno, y, ciertamente, Nueva York ayuda a que así sea, puesto que a lo largo de la jornada siempre te da alguna oportunidad. Al día siguiente tuvo que ser suspendido el gran desfile de Halloween, a pesar de que la ciudad lo esperaba expectante, tal como podemos comprobar en las cristaleras de la instantánea obtenida desde el interior de un local de la octava avenida.

Condensar en sólo un puñado de imágenes los miles de detalles de esta impresionante urbe ha sido un trabajo ímprobo de selección. Necesitaría exponer 150 fotos más para empezar a sentirme satisfecho. Explicar por qué fueron elegidas estas pocas imágenes, y no otras, entre las cientos que pudieron haber sido expuestas aquí, resultaría superfluo por mi parte. Esto no es un trabajo de encargo ni tampoco, como he apuntado, un reportaje turístico. A pesar de estas enormes limitaciones, impuestas en buena medida por la capacidad del espacio expositivo, confío en que quienes las contemplen, sientan que han visto en mis fotos la ciudad de Nueva York.

Soy consciente de que en esta pequeña muestra habrá quienes echen en falta, Broadway, Times Square, la estatua de La Libertad, o el puente de Brooklyn, pero en compensación, podrán descubrir cosas y sitios que les ayudarán a ver la ciudad con otra mirada. De hecho, me atrevería a decir



que mi objetivo de dignificar lo cotidiano se ha conseguido. A veces, una sencilla pero bella fachada nos aproxima a las miles de ellas que hay por toda la ciudad, muchísimas conocidas mundialmente como auténticos iconos, pero la que yo muestro aquí, la encuentro con pleno derecho a hacerse visible entre tantas y tantas joyas. ¡Observémosla! ¿Acaso no es también muy hermosa?. A mí me lo pareció y por eso fue seleccionada. O fijémonos el puente de Queensboro, que ya hace años perdió su batalla fotográfica ante otros más visitados de la ciudad, a pesar de ser el que aparece en el cartel de la famosa película "Manhattan" de Woody Allen, y no el que da título a la cinta, como creen la mayoría.

Sugeriría, que quienes miren las fotos realicen un sencillo ejercicio, consistente en tratar de imaginar que han sido realizadas por ellos mismos, e intenten fantasear sus propias vivencias en cada una de ellas. ¡Tal vez entonces también serían éstas las fotos elegidas por su parte si se hubieran visto en la coyuntura de tener que hacer tan drástica selección para esta exposición! Y aún me permito una segunda insinuación: contemplemos cada foto con detalle y retomemos a continuación la cita de Joel Meyorowitz con la que inicio este escrito ¡Decidamos si nos han transmitido algo más cada una de las instantáneas!

Para terminar quiero significar que, desde mi punto de vista, esta ciudad nunca volverá a ser la misma después de los atentados contra las Torres

9

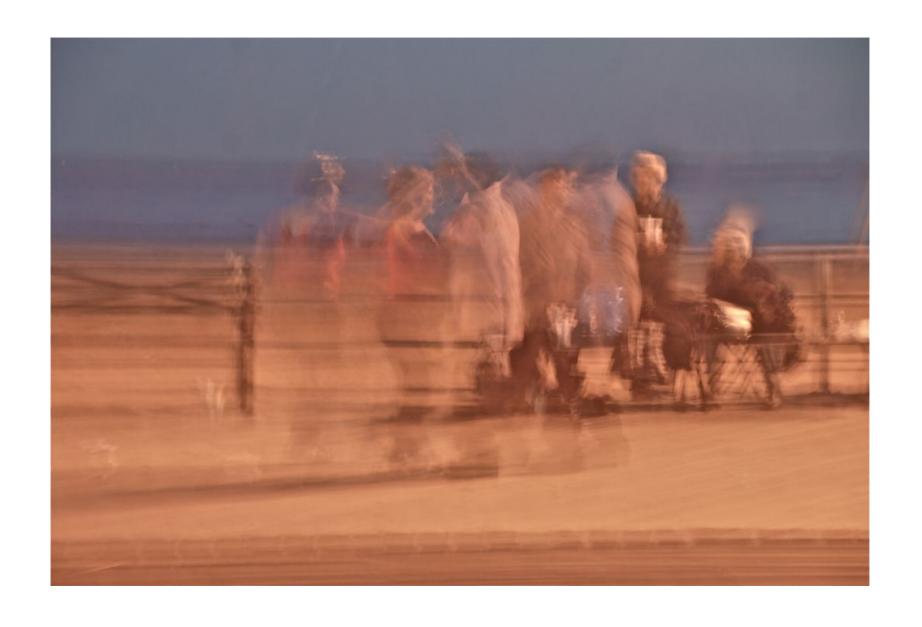
Gemelas del 11-S de 2001, aquella que yo visité en varias ocasiones con antelación a esta funesta fecha. Ciertos colectivos como el de los policías y, sobre todo, el de los bomberos, sufrieron con especial crudeza la muerte de muchos de sus miembros. Hoy en día, las decenas de sus estaciones y comisarías repartidas por los cinco barrios que conforman la ciudad son auténticos altares a la memoria de los compañeros que perdieron su vida en la catástrofe. Multitud de monolitos y memoriales nos lo recuerdan constantemente a cada paso. Entre las imágenes que muestro, no quiero olvidar a las personas de a pie, a eso que vulgarmente llamamos gente como nosotros, ciudadanos anónimos, las victimas más inocentes de una sinrazón que se nos escapa a cualquier tipo de entendimiento, ya que más de 2.500 civiles dejaron sus vidas en aquel fatídico día.

Aunque uno pretenda huir de cualquier acercamiento a éste acontecimiento, debo admitir que en mi caso y 11 años después de que ocurriese, me ha sido imposible. Sencillamente la ciudad no te lo permite, te exige vivir recordando, y lo hace porque entiende que como ciudadano del mundo debe de ser así. No clama venganza, simplemente te ruega que no lo olvides y que contribuyas a que los demás tampoco lo hagan. Esta es la razón por la que he incluido en la exposición la foto del Skyline del sur de Manhattan vista desde "The Staten Island September 11th Memorial". Allí se recuerda, de una manera sencilla, a las 263 personas de este barrio Neoyorquino que perdieron la vida en una de las torres gemelas el día del atroz atentado. En la imagen, lógicamente, ya no vemos al fondo la silueta de las famosas torres, que ya nunca más aparecerán ante nuestros ojos. Y a pesar de prometerles al principio del escrito que no expondría ninguna foto que representara la crispación o la tristeza, me ha sido imposible cumplir con la promesa. Es más, he decidido hacerlo conscientemente, con una sencilla foto en blanco y negro. No he podido pasar por alto la conmoción de un suceso así, no he podido.

(Todas las fotos de ésta exposición fueron tomadas en el mes de octubre de 2011 en la ciudad de Nueva York)

Leonardo Lumbreras (Bilbao 1954)

EXPOSICIÓN



NOCTURNO (CONEY ISLAND) Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 100x170cm

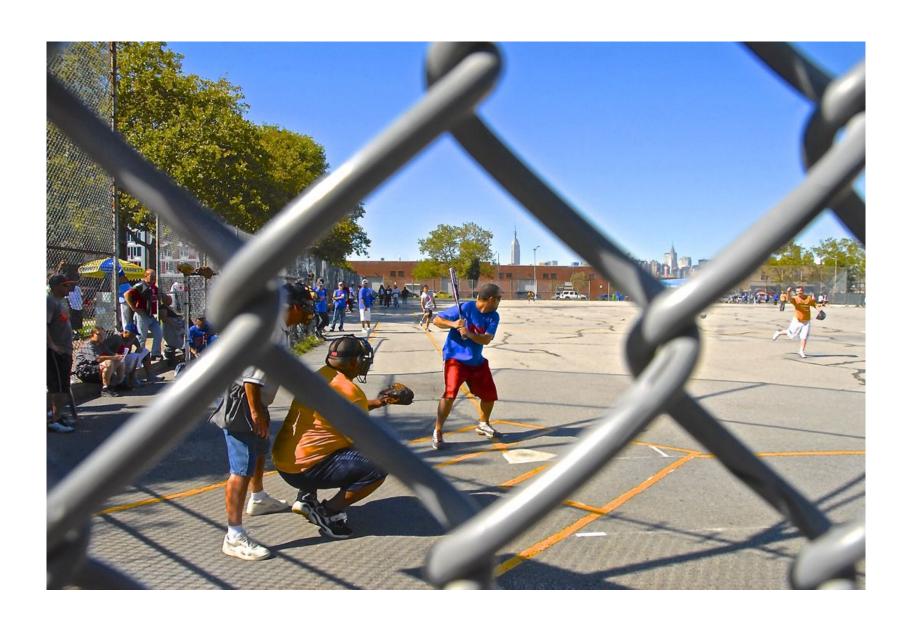


MASCOTA Y HOT DOG (CENTRAL PARK) Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



NATHAN'S SEAFOOD (CONEY ISLAND)

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



DOMINGO DE BEISBOL EN McCARREN PARK

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



CEREMONIA EN CRISTOPHER PARK

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



CRUCERO (RÍO HUDSON) Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



HAPPY HALLOWEEN

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



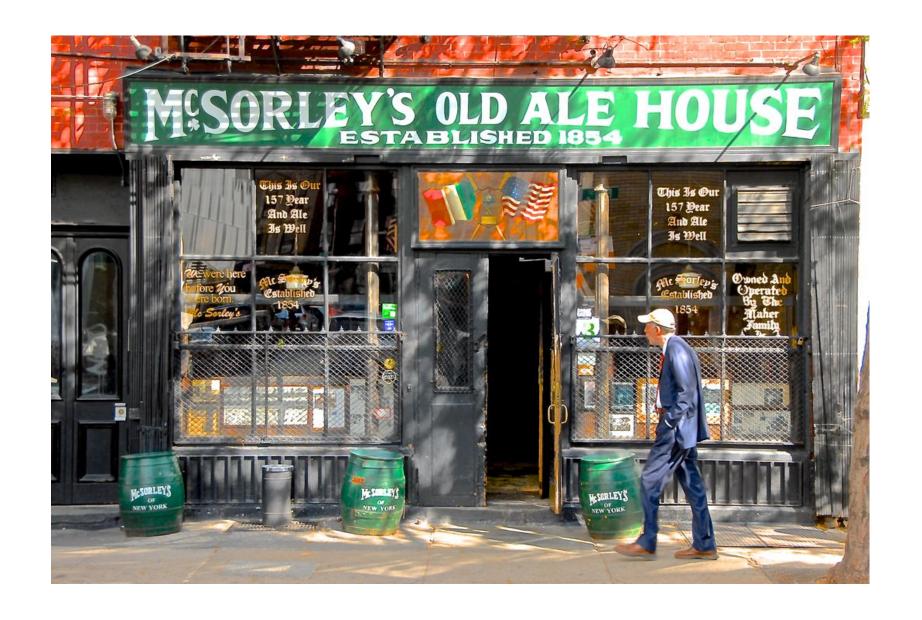
PS1 MOMA

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



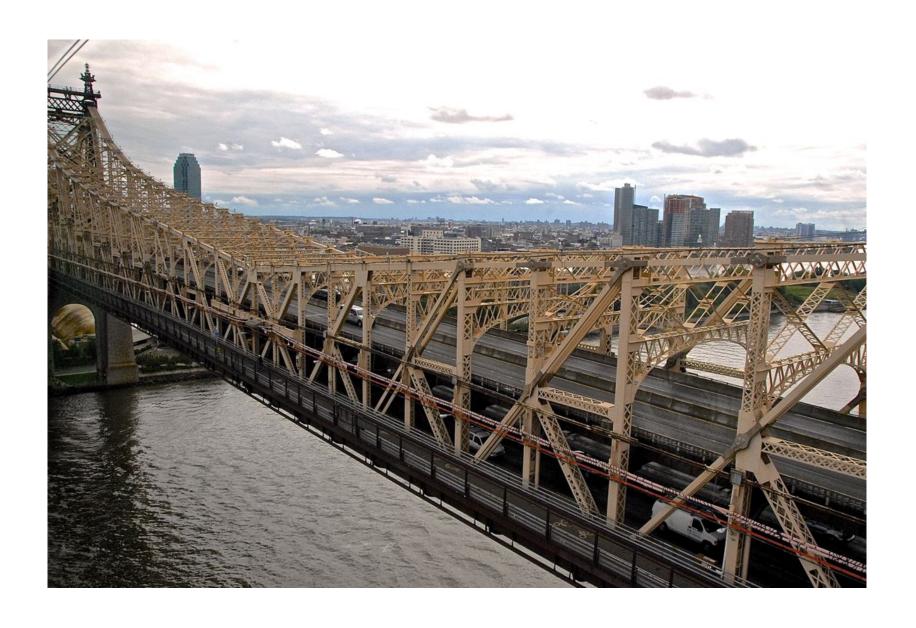
NIEVE EN LA 5ª AVENIDA

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



McSORLEY'S OLD ALE HOUSE

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



QUEENSBORO BRIDGE

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



MEMORIAL EN STATEN ISLAND

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



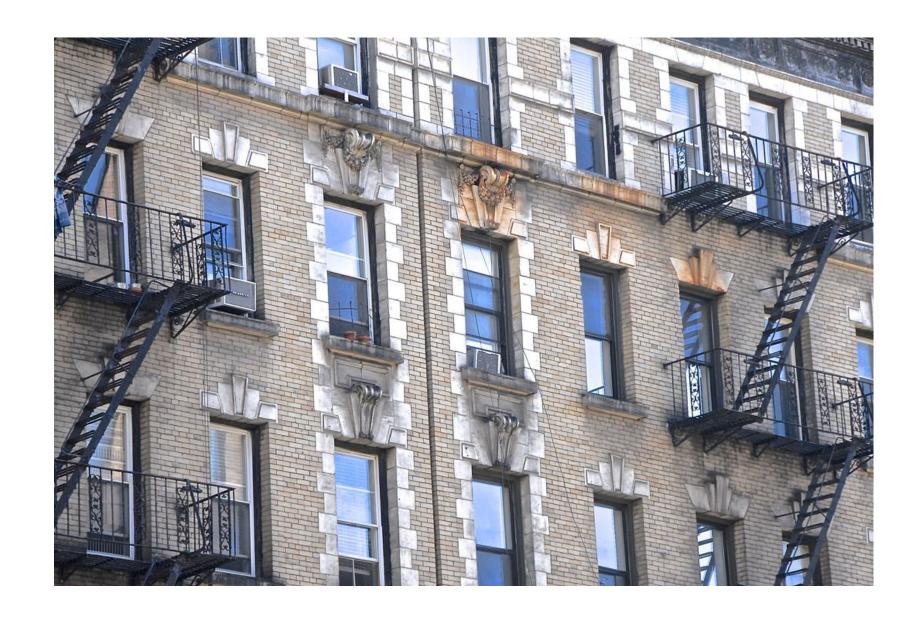
ATARDECER EN BROOKLYN

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



FLUSHING MEADOWS

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



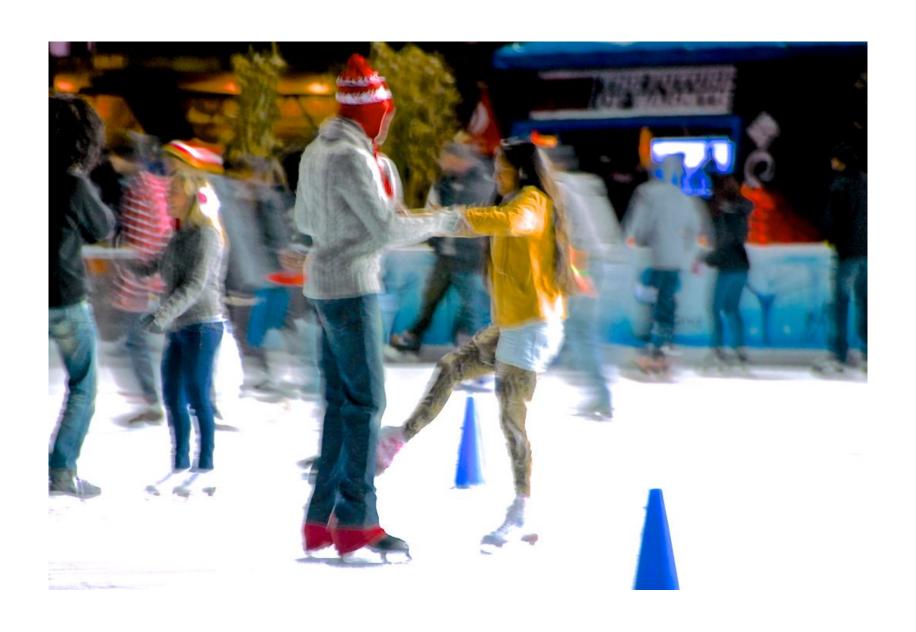
FACHADA EN EL VILLAGE

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



LA LÍNEA 7 POR QUEENS

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



PATINADORES EN BRYANT PARK

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm



VAGONES DE METRO

Impresión Digital en Sandwich Dibon blanco / Metacrilato / Bastidor Edición 1/3 - 70x100cm

Texto

LEONARDO LUMBRERAS

Fotografías

LEONARDO LUMBRERAS

Diseño y maquetación

JUAN MANUEL LUMBRERAS BEGOÑA LUMBRERAS

Edición

A'G ARTE GESTIÓN 12/05/13

- 83 -

